

Clasificación de los prodigios titolivianos

Tarea en verdad difícil la de clasificar los numerosos prodigios de la obra titoliviana. Fabricio, en su *Bibliographia Antiquaria*, dedica uno de sus capítulos al tema de la adivinación, milagros, etc., de los antiguos, y sólo para la adivinación nos habla *de centum circiter divinationum generibus* ¹.

Cicerón en su obra *De divinatione*, no se muestra tan detallista. Se contenta con esta clasificación:

«Existen —dice— dos géneros de adivinación, que los griegos llaman *μαντική*, es decir, presentimiento o ciencia de las cosas futuras; la artificial y la natural. La primera, que descansa parte en conjeturas y parte en continuas observaciones; la segunda, que resulta de los esfuerzos y penetración del alma en comunicación con la divinidad, de la que ella misma es emanación y tiene su origen. Entre las adivinaciones artificiales enumeraba la inspección de las entrañas, la observación de los rayos y prodigios, las predicciones por medio de augurios, señales y presagios, refiriendo en fin a este género todo lo conjetural. La natural la considerabas como inspiración o arrobamiento del espíritu fuertemente excitado, o previsión del alma, libre durante el sueño de la influencia de los sentidos. Hacia

1. *Bibliographia Antiquaria seu introductio in notitiam scriptorum qui antiquitates hebraicas, graecas, romanas et christianas scriptis illustraverunt*: pp. 430-470, "De centum circiter divinationum generibus, quae ordine alphabetico recensentur".